

SOBREVIVENCIA

del Profesional

Continuaremos analizando diversos puntos en relación con el espíritu emprendedor, recordemos que estas condiciones no son valiosas sólo para quienes desean montar su propio negocio, son importantes en cualquier trabajo que realicemos y de cualquier forma en que lo desempeñemos.

Les sugerimos repasar el artículo anterior antes de empezar a leer éste.

1. Control del trabajo.
2. Forma en que nos relacionamos con los demás.
3. Fuente y fuerza de nuestra motivación.
4. Otro punto de importancia es nuestra capacidad de asumir riesgos, o la forma en que enfrentamos a situaciones desconocidas. El espíritu del emprendedor es flexible y siempre piensa y reacciona para ir adelante de las situaciones, llámense problemas, competencia, obstáculos, etc. No se trata de una persona poco reflexiva que cambia constantemente de opinión, sino de alguien que puede cambiar un determinado rumbo o plan para tomar oportunidades o librarse de amenazas, por supuesto, realizando un análisis de la situación. Sin embargo, este análisis no debe ser lento, ni esperar tener todas las variables controladas. Un emprendedor no puede esperar a estar seguro de haber analizado hasta el último punto para tomar una decisión importante, de hacerlo así cuando lo haga ya no tiene ningún sentido pues el momento pasó.
5. Esto nos lleva a otro punto, la creatividad, es importante que analicemos si nos gusta ensayar diferentes formas de hacer las cosas o preferimos



Desarrollo del espíritu emprendedor

II parte

quedarnos con la acostumbrada. El perfil del emprendedor es inquieto por naturaleza, siempre busca mejores formas de trabajar o de hacer las cosas, por ello ensaya nuevas opciones. En este caso el lema que dice "si no está roto no lo rompa", no funciona pues es la única forma de aprender, avanzar y mejorar.

6. Lo anterior nos dirige a otro punto relacionado con la confianza en nosotros mismos y nuestro apasionamiento con las cosas que hacemos. Cuando una persona ensaya diferentes formas de hacer las cosas o se arriesga en

"territorios desconocidos", también está poniendo en riesgo su autoestima, pues los planes pueden no salir como espera. Ante esto hay dos actitudes: una sentirse muy mal y tratar de no arriesgarse más o, aprender lo que toca y mantener la actitud del emprendedor. Para lograr lo anterior es fundamental trabajar nuestra seguridad, ni creernos perfectos o infalibles ni desmoronarnos si algo no nos sale como queremos. Ahora bien, otra variable que nos ayuda muchísimo es el involucramiento que tengamos con la actividad que realizamos, entre más nos moti-

ve o nos interese más fuerza tendremos y más alta será nuestra confianza. Un emprendedor es un apasionado de sus ideas y sus acciones o actividades, además con tal de sacar un proyecto o su idea adelante no le importa equivocarse o generar comentarios alrededor de él.

7. Otro punto de interés que determina a la persona emprendedora es su competitividad, generalmente, todas las personas somos competitivas por naturaleza, nos medimos un poco o más con los demás para reforzarnos, los más positivos, o decaer cuando se trata de más negativos. No obstante, el verdadero emprendedor no compete con los otros sino consigo mismo; su reto es ser lo mejor que pueda y avanzar constantemente. No se cree ni más ni menos que los demás, al contrario explora las otras personas para determinar en qué son muy buenas y las agrupa según ese criterio, formando equipos de trabajo tendientes al logro de metas, si es que está en posibilidad de hacerlo, si no lo sugiere. Sin embargo, generalmente este tipo de perfiles están en puestos de decisión dado su liderazgo y las otras condiciones que hemos venido trabajando.

8. Y el punto más importante es que un emprendedor se siente a sí mismo como tal, y se entrena cada día y en cada ocasión.

Sabe que debe mezclar una serie de componentes, que no sólo es importante cumplir una meta sino también cómo hacerlo; también conoce que para que un proyecto tenga éxito es necesario maximizar no sólo el uso de los recursos materiales sino más importante los recursos humanos, ofreciendo a cada persona el lugar donde puede y sabe desarrollarse mejor.

Que no abusar del poder es la clave sino ser un líder, alguien que la gente respete, valore y quiera seguir y apoyar, por sus condiciones no porque tenga el poder de premiar o castigar.

El espíritu emprendedor o potencial empresarial es una característica que da al individuo una gran ventaja competitiva sea en su propia empresa o en cualquier trabajo que desee, y no sólo se trae, también se provoca, se ejercita, se incrementa o se pierde, depende de nosotros.